



La iglesia de Bidebieta-La Paz estaba abarrotada durante el funeral. (Foto Michelena).

Uno de bala en la pierna y otro de postas en el pecho

Fausto Galende tenía dos impactos

San Sebastián (DV).—El cuerpo de Fausto Galende Villanueva presentaba dos impactos, uno de los cuales fue mortal, según se pudo comprobar en la autopsia del cadáver. Uno de los disparos estaba alojado en el hemitórax derecho, indicando el forense que fue producido por una escopeta de cañones recortados, siendo de consecuencias mortales al producirle un estallido cardíaco. El otro disparo lo tenía Fausto Galende en la pierna derecha, siendo éste de bala.

El policía continúa grave

El estado clínico del policía herido el jueves en el transcurso del atraco a la oficina de ahorro continúa siendo muy grave. Esteban Nogalado Vega, de 32 años de edad, presenta traumatismo abierto torácico abdominal. El

agente permanece todavía en el departamento de reanimación de la residencia sanitaria Enrique Sotomayor de Cruces, en Baracaldo.

«Obligación real»

El comité de empresa de la Caja de Ahorros Provincial, tras mostrar su apoyo incondicional a la actitud de sus compañeros que «en todo momento trataron de evitar un agravamiento de la situación», señala que «nunca podremos estar de acuerdo con soluciones policiales que desenvolven necesariamente en la muerte, ya que a estas alturas a todos nos surge la pregunta de 'si no existía otra vía u otro tratamiento que hubiera evitado la misma'. Y todo ello independiente del desmesurado despliegue policial en

relación a los hechos, y que, dadas las circunstancias, hubiese podido acarrear mayores y más graves consecuencias».

Asimismo, el comité de empresa de la CAP se suma «a los que reclaman desde los organismos populares a una mayor toma de conciencia de la grave situación en la que se encuentra un gran sector de la juventud, porque debido a que cada vez se retrasan más las soluciones inmediatas, que deberían dar las instituciones públicas, se está abocando a muchos de estos jóvenes a situaciones límites de subsistencia y acorralamiento con consecuencias por todos conocidas. Este es un problema en el que todos tenemos una gran responsabilidad moral y por tanto la obligación real de impedir que la única vía de tratamiento para estos casos sea exclusivamente policial».